

Traducción : Jabracadobra

Capítulo 483 Haciéndose el Tonto

"¿La Familia Mu otra vez? ¿Por qué no te niegas?", preguntó Sun Jingjing con calma. "Aunque sean un poco más influyentes que nosotros, no deberían tener el poder de amenazarnos".

"Ese es el problema... ¡La Familia Mu logró sellar una alianza con la Secta del Loto Ardiente hace unas semanas, lo que les permitió vender sus pildoras del Loto Ardiente en sus mercados de píldoras!"

Deberías saber lo populares que son esas pastillas en el negocio. ¡Cualquiera con licencia para venderlas se convierte automáticamente en uno de los mayores distribuidores del mercado farmacéutico! ¡Y por eso, han dominado el mercado por completo! Desde que empezaron a vender las pastillas Burning Lotus, nuestro negocio de medicamentos ha ido cuesta abajo. ¡Nuestros ingresos ya han bajado un 90 % en tan solo unas semanas!

¡Y no solo se trata de pastillas! Desde que se asociaron con la Secta del Loto Ardiente, muchos de nuestros clientes se han cambiado de bando para darle un rostro a la Familia Mu. ¡Casi todos nuestros negocios han bajado un 10%! ¡A este paso, nos van a arruinar por completo!

"¡Hace apenas unos días, incluso amenazaban con echarnos de la ciudad si no aceptamos su propuesta de compromiso!"

"Por eso estás tan preocupada y desesperada..." Sun Jingjing suspiró al darse cuenta de la situación.

"Si te conviertes en la concubina de Su Yang, ¡ni siquiera la familia Mu se atrevería a ofenderlo! ¿Te gusta, verdad?", le preguntó Sun Ren.

—Bueno... no sé nada de eso... —Sun Jingjing empezó a hacerse el tonto.

¡¿Qué?! ¡Estás actuando completamente diferente a antes, cuando insistías en unirte a su familia! ¿Pasó algo entre tú y Su Yang?

"Supongo que puedes decir eso." Sun Jingjing asintió con una sonrisa misteriosa.

"No me importa lo que haya pasado, si hiciste bien o no, pero si no quieres casarte con ese gordito de la familia Mu, ¡entonces debes disculparte con Su Yang y lograr que te acepte!", dijo Sun Ren con seriedad.

"Lo pensaré", dijo con una expresión indiferente, casi como si la familia Mu no le importara en absoluto. "Si no hay nada más que hacer, volveré a la sala con Su Yang y papá".



¡Tú...! ¡Olvídalo! ¡Puedes seguir siendo terca! ¡No vengas a llorar cuando tengas que casarte con ese gordito! Sun Ren pateó el suelo furiosa antes de regresar a la habitación.

Mientras tanto, Sun Quan le dijo a Su Yang, en cuanto las dos mujeres salieron de la habitación: "Gracias por cuidar siempre de nuestra hija, Mayor Su. Si alguna vez te molesta, házmelo saber y la castigaré de inmediato".

"Puedes dejar de lado las formalidades", le dijo Su Yang.

—Pero eso sería inapropiado para alguien de tu estatura... —Sun Quan dudó.

Aunque la Familia Sun posee gran influencia, sus recursos son limitados en el ámbito empresarial del mundo mortal. Compararse con Su Yang, un genio del mundo del cultivo, sería como comparar a un comerciante con un príncipe.

"¿Por qué sería inapropiado? Aunque no tenemos documentos que lo comprueben, ni hemos celebrado una ceremonia todavía, ya he aceptado a tu hija en mi familia", le dijo Su Yang con expresión tranquila. "Si quieres, incluso puedo llamarte suegro, ¿sabes?"

Sun Quan miró a Su Yang con cara de sorpresa, luciendo como un pollo estúpido.

"¿Q-qué acabas de decir? ¿Yo? ¿Tu suegro?" Sun Quan tembló por completo.

Su Yang asintió con cara despreocupada.

Sin embargo, Sun Quan permaneció allí de pie en silencio con el rostro aturdido incluso después de muchos minutos, casi como si se hubiera convertido en una estatua.

Fue solo cuando Sun Jingjing y Sun Ren regresaron que finalmente reaccionó.

"¿Por qué estás ahí con esa cara rara, padre?" Sun Jingjing arqueó una ceja al ver su extraño comportamiento.

"Y..."

Antes de que Sun Quan pudiera siquiera hablar, Sun Ren lo sacó afuera.

"¿Q-qué pasa, cariño?" le preguntó después de ser arrastrada afuera.

—¡E-Esa hija desobediente nuestra! Ella... —Sun Ren procedió a explicarle a Sun Quan su conversación con Sun Jingjing, lo que solo lo desconcertó aún más.

"¿Eh...?"

Con su mente abrumada, Sun Quan no pudo explicarle a su esposa lo que Su Yang le había dicho, por lo que simplemente se quedó allí y escuchó a Sun Ren hablar en silencio.

"De todos modos, si nuestra hija es demasiado terca para solucionar su problema con Su Yang, ¡lo haré por ella! ¡Aunque me odie después, es mejor que entregársela a la familia Mu!", dijo Sun Ren con firmeza.

"Pero..."

Antes de que Sun Quan pudiera siquiera abrir la boca para hablar, Sun Ren ya se había alejado de él y había regresado a la sala de estar.

"Estas dos mujeres... jaja..." Sun Quan negó con la cabeza mientras suspiraba antes de regresar a la habitación con Sun Ren.

Mientras tanto, después de que sus padres abandonaron la habitación, Sun Jingjing le explicó la situación a Su Yang.

"¿Qué opinas, Su Yang? ¿Cómo deberíamos lidiar con ellos? Aunque no me importan mucho los asuntos de mi familia, no quiero ver a la familia Mu acosándola."

"La Familia Mu y la Secta del Loto Ardiente, ¿eh...?" Su Yang permaneció indiferente y continuó: "Hay muchas maneras de abordar la situación, pero dejo que tú decidas. ¿Qué quieres hacer con la Familia Mu?"

"La familia Mu cree que puede intimidar a mi familia y obligarme a casarme con su hijo, así que merecen la muerte. Sin embargo, no podemos matarlos a todos...", reflexionó Sun Jingjing con semblante serio.

Unos momentos después, los ojos de Sun Jingjing brillaron con una luz feroz.

"¡Sé exactamente cómo debemos tratar con la Familia Mu! ¡Escúchame un segundo, Su Yang!" Sun Jingjing rió entre dientes mientras le explicaba sus planes.

Tras escuchar la idea de Sun Jingjing, Su Yang se echó a reír. "¡Qué gran idea tienes!".

- "¿No es buena?" Sun Jingjing mostró una expresión preocupada.
- —No, es perfecto. Sigamos con esa idea.
- "¡Genial!" Sun Jingjing asintió con una sonrisa.